

Ejecutivos arrepentidos: ahora quieren trabajar menos y estar más en familia

El 53% de los directivos argentinos considera que debería trabajar menos y sólo una minoría cuenta con tiempo para reflexionar sobre sus actividades. Las empresas ofrecen pocos recursos para que sus empleados puedan armonizar su vida laboral y familiar

XIMENA CASAS Buenos Aires

La agenda de los ejecutivos argentinos incluye, en promedio, 49 horas semanales dedicadas al trabajo y 20 horas a la familia y los hijos. Incluso, para un tercio de ellos, el trabajo ocupa más de 50 horas.

¿Cómo se sienten en medio de esa rutina? El 70% cree que trabaja "arduamente", el 53% considera que debería trabajar menos, y el 49% percibe que, a pesar de dedicarles muchas horas, tiene poco tiempo para

terminar sus tareas. Sólo una minoría (el 24%) siente que tiene un espacio para planificar o reflexionar sobre sus actividades.

Los datos —que muestran un alto nivel de demanda por parte del ámbito laboral— son el resultado de un estudio realizado por el Centro de Investigación Confye-Standard Bank del IAE Business School, que abarcó a más de 1.600 ejecutivos de empresas medianas y grandes en ocho países de América latina, y que fue presentado ayer.

"En general, los ejecutivos están en el día a día, en los temas inmediatos. Cuando no hay tiempo para la reflexión, el tironeo entre familia y trabajo se potencia", opinó Guillermo Fraile, profesor del IAE y responsable del estudio.

La disputa entre ambos ámbitos no se da sólo en el plano local. De acuerdo con las cifras de la investigación, hay pocas diferencias entre los distintos países estudiados, entre los que se cuentan la Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay.

"La demanda familiar no se percibe con la misma intensidad que la demanda laboral, que tiene un resultado inmediato y no perdona, mientras

para que sus empleados puedan lograr un mejor equilibrio entre las demandas laborales y familiares. Más allá de la flexibilidad de horario, pocos ejecutivos cuentan con medidas como semana laboral comprimida (16%), pago de licencia más allá de lo establecido por ley (13%), trabajo a tiempo parcial (11%) y servicio de guardería para sus hijos (11%).

¿Cuál es entonces el margen que tienen los directivos para armonizar su vida laboral y la personal? El estudio indagó cómo es visto el uso del tiempo dentro de la cultura de las empresas y detectó tanto oportunidades como barreras para lograr el preciado equilibrio. Algunos ejemplos: en general es aceptado reemplazar viajes por videoconferencias (51%), pero todavía está mal visto evitar reuniones al final del día o viajes los fines de semana (20%).

La mitad siente que es aceptado que un ejecutivo trabaje desde su casa, pero la cultura de la empresa no cuestiona que lo haga después de hora o los fines de semana. Tampoco es mal visto retirarse en horario regularmente, pero está "muy mal" visto dejar de atender llamados o mensajes después del horario de trabajo (72%).

"No tenemos incorporada la idea de que hay un tiempo acotado para el trabajo. Las *blackberrys* y los celulares son una larga rienda con las que nos pueden acorralar —sintetizó Paola Del Bosco, profesora del IAE—. Hay que derribar barreras que no son reales. El principal fantasma es que el trabajo flexible pueda dar el mensaje de que se está buscando trabajar menos".

Hacer carrera lleva tiempo y esfuerzo



Razones por las cuales cree que extiende su jornada*



* Encuestados que consideran que deberían trabajar menos horas (740 casos)

Argentina

El 53% piensa que debería trabajar menos, opina lo mismo el 38% de los que trabajan menos de 50 horas y el 65% de los que trabajan 50 horas o más

Las empresas ven mal evitar reuniones al final del día, pero aceptan la reducción de viajes de trabajo

que la demanda familiar no es de corto plazo. Si no se atiende a la familia hoy, las consecuencias se pueden ver recién en 20 años", indicó Fraile. Con todo, el 90% de los ejecutivos siente —siempre o algunas veces— que le dedica poco tiempo a sus hijos.

Es que el trabajo avanza sobre la familia: el 70% de los encuestados piensa en los problemas laborales fuera del horario de trabajo, pero sólo el 28% se preocupa por sus asuntos familiares mientras cumple con sus ocupaciones.

En este contexto, las empresas ofrecen escasos recursos